

Seminario de lectura: Leibniz, G.W.: *Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano*. Madrid: Alianza, 1992.

Exposición 10 de Noviembre 2017: Libro Segundo, Cap. IX: *Sobre la percepción*, págs. 144-151 y Cap. X *Sobre la retentiva*, págs. 152-153.

## INTRODUCCIÓN A LA PERCEPCIÓN LEIBNIZIANA

A juicio de Leibniz, cada mónada o sustancia individual es un reflejo del mundo<sup>1</sup>. Esto equivale a decir que cada mónada está dotada de percepción, pues ella hace posible que en la mónada refleje la totalidad<sup>2</sup>. Sin embargo, de aquí no ha de entenderse que toda mónada sea consciente, pues hay distintos grados de percepción<sup>3</sup> y la representación del medio en la mónada no tiene por qué ir acompañada de consciencia<sup>4</sup>. Las mónadas pueden distinguirse en virtud del grado de conciencia que de sus percepciones puedan tener o por su condición de saberse a sí mismas<sup>5</sup>. De aquí que dentro del ámbito de la percepción, a saber, la condición en virtud de la cual la mónada puede representar, Leibniz distinga entre pequeñas percepciones y apercepción. Las pequeñas percepciones son aquellas percepciones de las cuales no tenemos conciencia en tanto que la apercepción es la percepción de la cual tenemos conciencia<sup>6</sup>. Esto no quiere decir, sin embargo, que las pequeñas percepciones y la apercepción se contrapongan entre sí, pues se trata de dos términos usados para analizar dos niveles de una misma percepción general<sup>7</sup>.

### CAP. IX: SOBRE LA PERCEPCIÓN:

- Locke: En lo referente a la percepción, ordinariamente el espíritu es puramente pasivo y no puede dejar de darse cuenta de lo que percibe actualmente<sup>8</sup> («es imposible que alguien perciba sin percibir que percibe»<sup>9</sup>, «cuando vemos, oímos, olemos, gustamos, sentimos, meditamos o deseamos algo, *sabemos* que hacemos cualquiera de esas cosas»<sup>10</sup>)

- Leibniz: También las bestias tienen percepciones sin que ello implique que tengan pensamiento (apercepción, conciencia o reflexión)<sup>11</sup>. También nosotros tenemos *pequeñas percepciones* de las cuales no nos apercebimos (de las cuales no somos conscientes). Bien podríamos ser conscientes de ellas si no nos lo impidiera la enorme cantidad de percepciones que tenemos. (Tenemos una gran multiplicidad de percepciones, pero es imposible ser conscientes de todas ellas al mismo tiempo). (Es cierto que hay apercepción, pero no es cierto que solo haya apercepción).

---

<sup>1</sup> Leibniz, G.W: “Discurso de metafísica”, (Madrid: Alianza Editoria, 2002), 72.

<sup>2</sup> Copleston, Frederick: “Historia de la Filosofía”, (tr. de Ana Doménech, Barcelona: Ariel 2004), IV-238.

<sup>3</sup> Stuttgart, W: “Leibniz, Hans heinz holz”, (Madrid: Tecnos, 1970), 51.

<sup>4</sup> Copleston, Frederick: Historia de la Filosofía, (tr. de Ana Doménech, Barcelona: Ariel 2004), IV-239.

<sup>5</sup> García Morente, Manuel: “Lecciones preliminares de filosofía”, (Madrid: Ediciones Encuentro 2000), 212.

<sup>6</sup> Copleston, Frederick: “Historia de la Filosofía”, (tr. de Ana Doménech, Barcelona: Ariel 2004), IV-239.

<sup>7</sup> Stuttgart, W: “Leibniz, Hans heinz holz”, (Madrid: Tecnos, 1970), 53.

<sup>8</sup> La percepción implica la apercepción

<sup>9</sup> Locke, John: “Ensayo sobre el entendimiento humano”, (tr.de Edmundo de O’Gorman, Mexico: FCE, 1999), 318.

<sup>10</sup> *Ibidem*.

<sup>11</sup> La percepción no implica apercepción. Los animales tienen percepción pero no piensan.

- Locke: Si el alma no se da cuenta de sus percepciones, entonces no resulta ninguna percepción (Para Locke, la percepción implica la apercepción) (Locke considera que lo que no aparece a la conciencia no es. De aquí que sostenga que si no hay percepción de la percepción, entonces no hay percepción<sup>12</sup>. A este respecto, la tesis de Locke es similar a la de Berkeley “Ser es ser percibido”. A ello, Leibniz replica que no se puede confundir ser con aparecer<sup>13</sup>).

- Leibniz: hay que distinguir entre *percepción* y *apercepción*<sup>14</sup>. La apercepción de un color, por ejemplo, se compone de una multitud de pequeñas percepciones de las cuales no nos apercebimos (conocimiento claro y confuso<sup>15</sup>), pero esas pequeñas percepciones de las cuales no nos apercebimos tienen que ser percibidas de algún modo por el espíritu, pues de lo contrario no sería posible la apercepción del color. *Ex nihilo nihil fit* (deducción trascendental de las pequeñas percepciones en cuanto condición de posibilidad de la apercepción).

- Locke: La percepción nos permite diferenciar entre los animales de los seres inferiores.

- Leibniz: Hay incluso alguna percepción y apetición en las plantas. Ahora bien, todo lo que sucede en las plantas y los animales lo atribuyo a causas mecánicas y no apruebo que se recurra al alma para explicar los fenómenos relativos a las plantas. (Los animales no tienen alma o espíritu).

El hombre, sin embargo, tiene la facultad de reflexionar cuando es preciso. Y aunque cuando está en un estado de aletargamiento (o confundido por el conjunto de objetos) la reflexión cesa y ya no piensa en verdades universales, no obstante, las ideas no dejan por ello de existir y podrá recurrir a ellas cuando sea necesario, pues nada es inútil en la naturaleza (PRS: *Nihil est sine ratione*). Toda idea tiene una razón suficiente para ser.

#### PROBLEMA DE MOLINEUX:

Supongamos a un ciego de nacimiento que en la actualidad sea un hombre hecho y derecho, al cual se le haya enseñado a distinguir por medio de tacto entre un cubo y una esfera del mismo metal, más o menos del mismo grosor, de manera que cuando toca uno y otro puede decir cuál es el cubo y cuál es la esfera. Supongamos que el cubo y la esfera están colocadas sobre la mesa y en este momento el ciego recobra la vista. Se pregunta si, viéndolos sin tocarlos, podría distinguirlos, y decidir cuál es el cubo y cuál es la esfera.

---

<sup>12</sup> A este respecto, Leibniz advierte que en esta idea se da una petición de principio y una regresión al infinito. N. Ensayos, 122-123.

<sup>13</sup> N. Ensayos, 100.

<sup>14</sup> Apercepción: percepciones más elevadas y llamativas, conscientes y atentas. Percepción: por lo general, percepciones oscuras, insensibles aquellas de las cuales no tenemos conciencia. “pensar un color y observar que uno lo piensa son dos pensamientos muy diferentes, tan diferentes como lo es el color del yo que lo piensa” *sobre el elemento suprasensible en el conocimiento y sobre lo inmaterial en la naturaleza* (a la Reina Carlota de Prusia).

<sup>15</sup> “Cuando puedo reconocer una cosa entre las demás sin poder decir en qué consisten sus diferencias o propiedades el conocimiento es confuso” Leibniz, G.W: “Discurso de metafísica”, (Madrid: Alianza Editorial, 2002), 83 ( El conocimiento es claro en cuanto puede diferenciarse un objeto de otro, pero es confuso en cuanto que no se pueden definir las notas que componen tal objeto. Ahora bien, si se puede reconocer que un objeto dado es distinto de otro, se han de percibir al menos inconscientemente las notas que componen tal objeto, pues de lo contrario, sería imposible individualizar el objeto o distinguirlo de otro).

- Leibniz: podría distinguirlos siempre que el ciego sepa que las dos figuras que ve son las de la esfera y la del cubo.

- Locke: aunque el ciego haya aprendido por experiencia como afectan el cubo y la esfera a su tacto, sin embargo, todavía no sabe que aquello que afecta al tacto de tal o cual manera deba impresionar a los ojos de uno u otro modo.

- Leibniz: podría distinguirlos mediante los principios de la razón. En la esfera todo está unido y sin angulosidades, mientras que en el cubo hay ocho puntos distinguidos.

#### **CAP. X: SOBRE LA RETENTIVA**

- Locke: la retentiva es la encargada de conservar los conocimientos que proceden de los sentidos o la reflexión. Hay dos formas de retentiva: la contemplación, que consiste en conservar la idea presente; y la memoria, que consiste en traer una idea de nuevo al espíritu.

- Leibniz: también se retienen y contemplan los conocimientos innatos y no solo aquellos que proceden de la experiencia.

- Locke: Las ideas que no son actualmente percibidas dejan de ser (de nuevo Locke considera que lo que no aparece a la conciencia no es). Decir que la en la memoria hay ideas en reserva no es decir gran cosa. Recordar es *poder* reavivar una idea junto con la convicción de que ya se ha tenido (lo cual no implica para Locke que esa idea haya estado en el alma durante el tiempo en que no se ha recordado).

- Leibniz: las ideas no son formas (o actos) de pensamiento, pues si así fueran dejarían de existir con el pensamiento. Si siempre que no pensamos (de forma consciente) no quedase nada de los pensamientos pasados, entonces tampoco se podría explicar cómo es posible recordar; si es posible recordar, es preciso que el alma guarde sus percepciones precedentes. (pues una idea no surge de la nada “ex nihilo nihil fit”)